

Cada año, la Virgen de Fuentes se desplaza en romería hasta su ermita, junto al Castillo de Fuentes, siguiendo la calzada romana que atraviesa el término de Villarejo de Fuentes.

Esta romería, con el camino que une lo antiguo y lo nuevo, es símbolo de los conocimientos y saberes folclóricos de este. Salvaguardar y poner en valor este recorrido es fundamental para mantener viva nuestra memoria.

En este punto de cruce de caminos se encuentra el origen de la población del lugar. El paso de una calzada romana, con miliarios que lo atestiguan, da constancia de lo antiguo del camino que se ha de recorrer. Es el paso que nos une con nuestra historia.



Diputación
de Cuenca

EN BUSCA DEL ZÁNCARA

Historias asociadas a la
Calzada Romana a su paso
por Villarejo de Fuentes

El proyecto "En busca del Zánacara. Historias asociadas a la Calzada Romana a su paso por Villarejo de Fuentes" tiene por objeto la documentación, digitalización y puesta en valor innovadora del patrimonio inmaterial de Villarejo de Fuentes.

Manantiales de vida

Siguiendo el camino que nuestros antepasados romanos recorrieron, la existencia de pozos y manantiales no debería ser ninguna sorpresa. Los caminos no eran seleccionados al azar, pues el transporte y la ganadería precisaban de puntos de agua, especialmente para abreviar a ganados y bestias de carga.

Al comienzo encontramos el manantial más importante del pueblo: el pozo duz. Durante siglos, los vecinos y vecinas de Villarejo, con sus carros agujereados con los que cargar los cántaros, se dirigían al pozo duz, donde un hombre se encargaba de bombear manualmente el agua mediante una manivela.

Pero la mayoría de pozos eran usados para que el ganado abrevara, pues eran aguas duras, como la del Pozo Moncolo, la Fuente del Obispo o la Fuente Juanjordana, ya lodada. Sin embargo, en algunas fuentes el agua era excepcional, tanto que el mismo pastor se agachaba a saciar la sed. Tal es el caso de la Fuente Arrugado o la Fuente de La Rinconada, quizás la más antigua del pueblo, pues se dice que ya era usada por los romanos.

Arcilla y yeso, teja y mortero

Las construcciones, hasta hace apenas unas décadas, no eran más que piedra, tierra y madera. Piedra en seco, tapiales y adobes, vigas y columnas. Todo ello protegido por tejas y revestido con mortero de yeso, aislando térmicamente el interior. Y, lo más importante, usando sólo los recursos del entorno.

Para la obtención de las tejas, había dos tejares en el municipio: el Tejar Viejo, no muy lejos del pozo duz; y este Tejar, pegado a la antigua Calzada Romana.

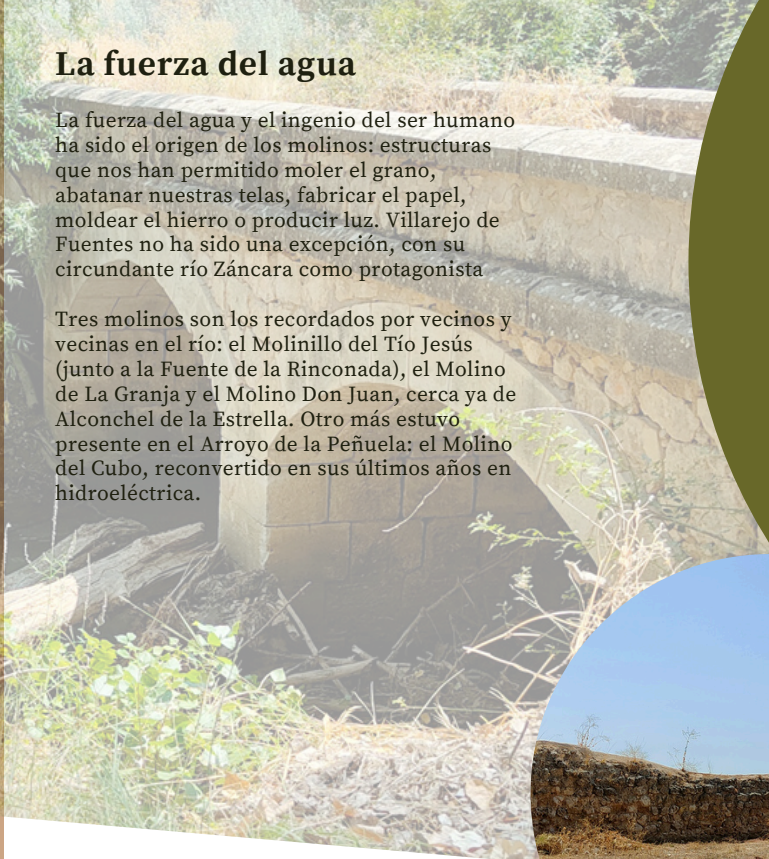
Para la obtención del mortero que uniera las piedras y revistiera las paredes, la piedra de yeso era crucial. En el caso de Villarejo de Fuentes, las canteras más importantes se encontraban apenas a un kilómetro del pueblo, estando en funcionamiento hasta finales del siglo XX. Allí extraían la piedra que, tras ser cocida en los hornos, era molida con rodillos en eras para obtener el polvo del yeso.



La fuerza del agua

La fuerza del agua y el ingenio del ser humano ha sido el origen de los molinos: estructuras que nos han permitido moler el grano, abatanar nuestras telas, fabricar el papel, moldear el hierro o producir luz. Villarejo de Fuentes no ha sido una excepción, con su circundante río Záncara como protagonista

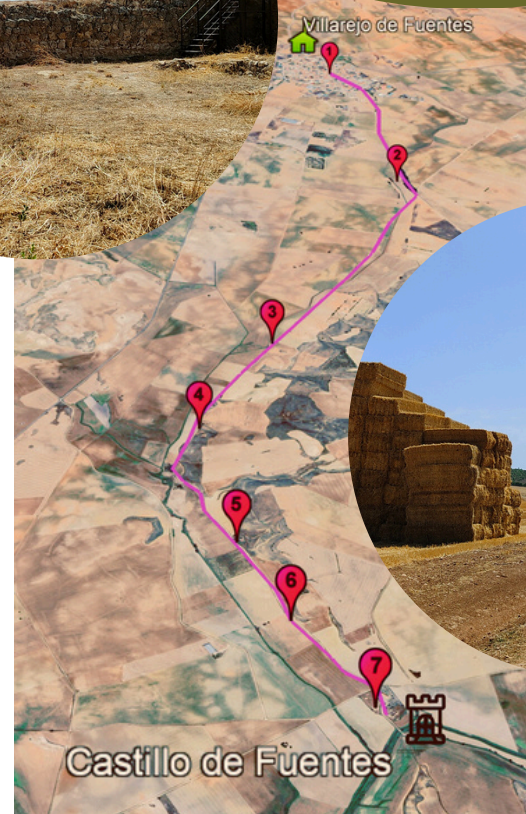
Tres molinos son los recordados por vecinos y vecinas en el río: el Molinillo del Tío Jesús (junto a la Fuente de la Rinconada), el Molino de La Granja y el Molino Don Juan, cerca ya de Alconchel de la Estrella. Otro más estuvo presente en el Arroyo de la Peñuela: el Molino del Cubo, reconvertido en sus últimos años en hidroeléctrica.



A piedra seca

Un chozo atesora infinidad de conocimientos fruto de la adaptación al medio. Se estiman más de doce chozos cónicos repartidos a lo largo del municipio, donde los pastores descansaban mientras sus ganados reposaban en los corrales contiguos. Sólo tres quedan en pie hoy en día.

Chozos como el de Moriscas, del Mosquito o de Crisóstomo aún se conservan en la memoria de antiguos pastores, hoy retirados, que vivieron otros tiempos en los que el ganado ovino lechero gobernaba estas tierras.



Accede a la ruta
"En busca del Záncara"



www.vestaletnografia.es

En busca del Záncara...

La ruta "En busca del Záncara" sigue la estela que anualmente realiza la romería de la Virgen de Fuente. Esta romería que discurre por la Calzada Romana, como un camino que une lo antiguo y lo nuevo, es símbolo de los conocimientos y saberes folclóricos de Villarejo de Fuentes.

Accede a la web www.vestaletnografia.es para recorrer este paseo descubriendo los secretos de Villarejo de Fuentes..